

## EXTRANJERO

**Telegrafia sin hilos**—La nueva estación radiográfica de Paterna (Valencia) tiene un radio de acción de 750 kilómetros y un alcance máximo de 1,000. Por la noche se oyen perfectamente todas las estaciones de la península española, y las de Africa, la de la Torre Eiffel y varias de Inglaterra y Alemania.

**La estación más potente**—Han construido en Eilwose, cerca de Hannover, en Alemania, una estación de telegrafia sin hilos, la cual, a juzgar por los ensayos hechos, será la más potente del mundo. Los despachos transmitidos desde Eilwose fueron recibidos con toda claridad en Tuckerton (Estados Unidos), o sea a una distancia de 6,500 kilómetros. La torre de la estación de Eilwose tiene 250 metros de alto, y la de Tuckerton 120.

**Jubileo**—Hace veinticinco años un joven eclesiástico, que aún no había recibido la unción sacerdotal, fundó en Roma, en la escuela dirigida por los Hermanos de las Escuelas cristianas, una Asociación del Sagrado Corazón. Ordenado luego de sacerdote, el joven eclesiástico continuó dirigiendo la Asociación, y ha sido siempre Director de ella, a pesar de haber llegado a ser Prelado, Obispo, Cardenal de la Iglesia Romana y Secretario de Estado del Sumo Pontífice. Al cumplirse, el 4 de enero último, el vigésimoquinto aniversario del establecimiento de la referida Asociación, el Emmo. Cardenal Merry del Val celebró en el Instituto de los Hermanos la santa Misa y dio la sagrada comunión a los miembros de la Asociación.

**Aun en Francia**—En cierta librería de Saint Etienne, veíase no ha mucho tiempo, un libro que contenía, so pretexto de ilustraciones de medicina, grabados muy obscenos. Denunciado el hecho ante los tribunales, éstos condenaron al autor del libro a dos meses de prisión y al pago de 200 francos.

## LA IGLESIA

Organo oficial de la Arquidiócesis de Bogotá

Año IX. Vol. IX.

Abril 1.º de 1914

Número 5

## ENTRONIZACION

## DEL SAGRADO CORAZON EN LOS HOGARES

Las espléndidas solemnidades del primer Congreso Eucarístico colombiano no pasaron inadvertidas para los católicos del mundo: la prensa extranjera ha hablado de nuestras festividades en términos que manifiestan claramente la muy alta estima a que se hace acreedora una nación que se ufana de publicar con obras y con palabras la gloria de Jesucristo Sacramentado. Esta confesión pública de fe, sobre haber sido dádiva particular otorgada por Dios Nuestro Señor a la República consagrada oficialmente al deífico Corazón, ha sido también para ella manantial de tan oportunos y señalados beneficios, que ciego a toda razón habrá de ser quien no reconozca en la acción providencial, el fundamento de las halagadoras esperanzas que hoy alientan en el alma de nuestros compatriotas.

Parece como si nuestros hermanos de la República de Chile hubieran visto disiparse a la luz del amor patrio, en el cielo de Colombia, las sombras con que en ocasiones lo han oscurecido el sectarismo político y el antirreligioso, ya que, con sabio y prudente acuerdo nos invitaron a adoptar la tierna y piadosa práctica conocida con el nombre de "Entronización del Sagrado Corazón en los hogares." Lástima que la correspondencia enviada desde Valparaíso a nuestro eximio Prelado, hubiera llegado a esta capital después de la clausura del Congreso Eucarístico. A no haber sido así, figuraría sin duda alguna la "Entronización" entre las Conclusiones del Congreso. Ya que esto no fue posible, el Ilmo. Primado, a quien ha tocado en suerte asistir a la consagración de la República al divino Corazón, a la erección del monumento decretado por el Congreso de Colombia en memoria del reconocimiento de la autoridad social de Jesucristo (1), al homenaje de adoración que el mismo Congreso tributó al Redentor en el Augusto Misterio de la Eucaristía (2), empezar y continuar la obra del templo dedicado por voto nacional al divino Corazón, y presidir el primer Congreso Eucarístico de Colombia, suplica encarecidamente a los señores párrocos trabajen

(1) Ley 26 de 1898. Véase LA IGLESIA, V. III pág. 603.

(2) Ley 1.ª de 1913. Véase LA IGLESIA, V. VIII, pág. 614.

con el mayor interés posible a fin de lograr que en todos los hogares de la Arquidiócesis se haga la "Entronización del Sagrado Corazón." El Ilmo. Señor Arzobispo confía en el celo no desmentido que distingue a los señores curas, y espera que esta saludable y devota práctica cobrará extraordinario incremento entre los fieles confiados a su cuidado, de forma que bien pronto en todas las casas de familia, en los conventos y casas religiosas, en los establecimientos de educación primaria, secundaria, y profesional, en los hospitales, asilos y orfelinatos, en los cuarteles y en las cárceles, sea honrada de modo especial la imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

Además, el Ilmo. y Rvmo. Señor Arzobispo ha designado al R. P. Superior de los PP. Misioneros hijos del Corazón de María, como Director General de la obra de la "Entronización."

A continuación verán nuestros lectores la correspondencia que sobre el particular ha recibido el Ilmo. Primado.

*"Provincia Hispano-Americana de los Sagrados Corazones—Valparaíso, julio 17 de 1913.*

Ilmo. y Rvmo. Sr. D. D. Bernardo Herrera Restrepo, Arzobispo Primado de Colombia—Bogotá.

Ilustrísimo Señor:

Permita V. S. Ilma. y Rvma. que este su humilde servidor se haya atrevido a dirigirse a V. S. propo-

niéndole y recomendándole encarecidamente una práctica piadosa de mucho beneficio para los fieles.

Sabiendo que en esa católica República luégo se efectuará un Congreso Eucarístico, creo que esta ocasión será la más oportuna para implantarla.

Se trata de la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en los hogares.

Este acto se verifica colocando una imagen del divino Corazón, en el sitio más honroso de la casa, rezando el jefe de familia una consagración al Sagrado Corazón, proclamándolo el Rey y Señor de esa familia.

Hace seis años que esta devoción ha producido señalados frutos de conversión en esta República, donde nació, y se ha extendido esta práctica saludable a los demás países.

Por la adjunta pastoral colectiva de los Obispos chilenos, y por otras piezas que le remitirá el R. P. Mateo Crawley Boevey, que es el Director de la Obra, se impondrá V. S. Ilma. Rvma. de los pormenores.

Patrocinada esta práctica por el alto influjo de V. S., no dudo que ha de ser muy fructífera en ese amado país, ejemplo de todas las Repúblicas sudamericanas por su religiosidad privada y pública.

Besa el anillo pastoral de V. S. Ilma. su muy adicto sor y cap.

Vicente Monge SS. CC.

Provincial de los SS. CC."

*"Secretariado de la Entronización del Corazón de Jesús en el Hogar.*

Ilmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Bernardo Herrera Restrepo Arzobispo Primado de Colombia—Bogotá.

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor:

Por comunicaciones del cable y por informaciones de la prensa, nos hemos impuesto, con santo júbilo, del Decreto con que V. S. Ilma. y Rvma. y demás Obispos de Colombia, a solicitud del Excelentísimo Señor Presidente de esa nobilísima República, y de innumerables católicos, convocan a un Congreso Eucarístico Nacional, que debe inaugurar sus sesiones el 8 de septiembre del año en curso, en Bogotá.

Sea mi primera palabra del más humilde, pero también del más entusiasta y cordial parabién a V. S. Ilma. y a todo el Episcopado colombiano. Es, a la verdad, de mucha gloria para Dios, e insigne honor para la Iglesia del Continente Americano, la labor de regeneración social y de profunda reacción piadosa en que están vivamente empeñados los Pastores esclarecidos de esa ejemplar nación.

Y, precisamente, porque su actitud es un aliento y su convocatoria una predicación de celo, me tomo la libertad de proponer a la ilustrada consideración de V. S. Ilma. y Rvma. una obra que desearía, con toda el alma, fuera calurosamente recomendada y oficialmente erigida en Colombia, por la valiosa autoridad del Congreso Eucarístico que ha de reunirse bajo la alta presidencia de V. S. Ilma. y Rvma.

Me refiero a la 'Entronización del Corazón de Jesús en el Hogar' mediante la consagración oficial y solemne de la familia. Los detalles, los fines de este

apostolado y los medios de acción, los encontrará V. S. en una hojita-circular que le incluyo y en el folleto ceremonial adjunto.

Lo que es sencillamente indecible, Ilmo. y Rvmo. Señor, es el resultado sobrenatural, sorprendente, de regeneración piadosa, y de incontables y milagrosas conversiones, obtenidas por esta empresa, tan llana y realizable en la forma, tan fecunda y elocuente en el fondo.

No de otro modo se explicaría su crecimiento, comparable únicamente al de las conferencias de San Vicente de Paúl. En cerca de seis años ha prendido este fuego divino en casi toda la América del Sur, en numerosas poblaciones de Europa y ha penetrado aún en la Turquía Asiática. Y en todas partes con el mismo resultado admirable de gracia, que no es sino la realización de una gran promesa, la del Salvador, a su confidente y primer apóstol Margarita María, en beneficio de las empresas que dilatasen el reinado social de su Sagrado Corazón.

Esta sublime devoción, por otra parte no debe separársele jamás, un ápice, de la Divina Eucaristía. En ese Sacramento del amor, pidió Jesús se rindiera el homenaje de amor y de desagravio a su Corazón Divino. Es, pues, un mismo amor, indisoluble, el que nos arrastra hasta el Sagrario cantando aquel: 'Corazón Santo, tú reinarás!'

Cabalmente esta idea nos hace pensar que el Congreso de Bogotá, sabrá apreciar como apostolado genuinamente 'Eucarístico' el que tiene por objeto arrastrar las familias hasta el comulgatorio, y convertir los hogares, en Tabernáculos vivientes del Dios oculto en la Hostia.

Por otra parte, la reconquista cristiana, que realiza esta cruzada, recobrando para Dios, familia por familia, y colocando en el lugar honroso de ella, como escudo de nobleza y de vasallaje, la imagen del Corazón de Jesús, corresponde, de lleno, a las admirables iniciativas con que el Pontífice Pío X viene renovando nuestra moderna sociedad.

En perfecta armonía con Su Santidad, acudimos en esta obra, a las fuentes de la vida divina, al Costado del Salvador, y sus aguas vivas las llevamos en seguida, a los manantiales viciados de la vida terrena, al seno mismo del hogar.

No se escapará, pues, a la penetración de V. S. Ilma. y Rvma. la trascendencia social cristiana de este ministerio de perpetuo y bellissimo 'Cuasimodo' y que da tanta oportunidad para que los párrocos, y en general los sacerdotes conozcan sus ovejas, y lleguen a los confines mismos del redil, como médicos y pastores de aquellas almas que deben tratar y conocer.

Huelga decirle, Ilustrísimo y Reverendísimo Señor, las aprobaciones entusiastas que este apostolado ha merecido del Episcopado chileno, que en pastoral colectiva, a propósito del centenario constantiniano la impuso al clero de toda la República.

El Cardenal Arzobispo de Riojaneiro, nueve Obispos brasileros, el Arzobispo de Buenosaires, tres Obispos argentinos y en fin, cuantos han conocido la obra de la 'Entronización del Corazón de Jesús en el Hogar' mediante la consagración oficial y solemne de la familia, no se han contentado con aprobarla, sino que la han erigido solemnemente en sus diócesis respectivas.

Por todas estas consideraciones trascendentales del orden sobrenatural, e inspirándome únicamente en la

ambición sacerdotal de ver entronizado socialmente al Señor Jesús, mediante la omnipotencia de su Corazón; y tomando ejemplo de ese celo abnegado y entusiasta de V. S. Ilma. y Rvma. y sus Venerables Hermanos en el Episcopado colombiano, me permito solicitar humildemente, como iniciador y Director de este ministerio de reparación para Jesucristo y de redención social, algo más, si fuera posible, que la mera bendición de ese Congreso: ambicionamos santamente la declaración de la fecundidad sobrenatural de esta empresa, y su erección en la cristianísima y envidiable República, que cuenta con Pastores que tienen semejantes iniciativas. Los artículos que V. S. Ilma. y Rvma. encontrará en nuestra Revista *Primer Viernes*, dan fe de la sinceridad de mis sentimientos, de la admiración por el movimiento católico, y del gobierno espiritual del país hermano, que así nos enseña y da ejemplo.

La causa, pues, que tantas victorias está dando al Corazón de Jesús Sacramentado en América y en el mundo, la pongo en manos de V. S. Ilma. y Rvma. Y Crea V. S. que, desde hoy día, los diversos 'Secretariados' y la Asociación de los Sagrados Corazones, que iniciaron conmigo este movimiento, quedan ante el Sagrario, pidiendo con fervor del alma, por las intenciones particulares de V. S., por el éxito completo del Congreso Eucarístico de Bogotá, y por que en él se levanten las voces autorizadas de los Obispos colombianos que digan: 'Dios lo quiere, esta empresa ha brotado, como llama de Pentecostés, de la gran promesa de Paray-Lemonial; la bendecimos para América, y la hacemos especialmente nuestra, en pro de los intereses cristianos de nuestra Patria.'

Excuse, V. S. Ilma. y Rvma. tanto atrevimiento, y junto con la imagen que le envío, que es la que aquí

nos sirve de lábaro victorioso en este apostolado, dígnese aceptar la adhesión entusiasta a V. S. y a la magna obra de ese Congreso, de su muy humilde y obsecuente servidor q. b. s. m.,

P. MATEO CRAWLES BOEVEY SS. CC.

Valparaíso, julio 18—1913.

Dirección: *Valparaíso (Chile) Colegio de los SS. CC.*

**“Objeto**—Esta obra realiza, en una breve y sencilla ceremonia, aquel ideal de triunfo divino, anhelado por el Salvador cuando, hablando a Margarita María le dijo: ‘quiero reinar por mi Corazón....y bendeciré con superabundancia de gracias, las casas en que sea expuesta y especialmente honrada la imagen de mi Divino Corazón.’

No se trata, pues, de la bendición de las casas, sino de la ‘Consagración de la familia.’ Y en testimonio de rendido y amoroso vasallaje, se coloca ese día, la imagen del Sagrado Corazón, en la sala principal de la casa.

**Condiciones**—1.<sup>a</sup> La Comunión fervorosa de la familia el día feliz de su Consagración. Todos los del hogar (en cuanto sea posible) deben, pues, presentar la primera de las ofrendas exigidas por Jesús mismo en tributo de amor a su Sagrado Corazón: la consagración viva, por excelencia, la de su Santa Eucaristía.

La verdadera devoción al Corazón adorable de Jesús, debe siempre llevar las almas al comulgatorio. Los homenajes a su Corazón los solicitó El en desagravio a su persona divina en el Sacramento del altar. No separemos, pues, jamás, en este culto incomparable

el Corazón de Jesús, de la Eucaristía, en donde éste palpita y se entrega a nosotros.

2.ª Su imagen, artística en lo posible, debe ser colocada *en el salón principal*, de la casa. Las razones que se aduzcan en contra de esta condición, no son sino disimulo de respeto humano, bajo capa de respeto divino.—Desde la realización de esta ceremonia, Jesucristo es Rey y Dueño del hogar, y es preciso tratarlo como a tál. Entre los retratos del padre y de la madre, puede y debe estar el suyo. Ese será, en adelante, el escudo de nobleza cristiana.

Nada de lo que es serio y digno, en materia de manifestaciones sociales, ofenderá los ojos de Aquel que, en persona, asistió a las Bodas de Caná. Mas aún: todo contribuirá a que el hogar cristiano, sea digno de EL. Por eso damos a esta obra el título de *Entronización del Corazón de Jesús en el Hogar*.

**Pormenores**—En la casa de familia, désele la mayor importancia exterior a este acto por razón de buen ejemplo y de propaganda. Celébrese la ceremonia con cierto brillo, invítese un grupo de amigos, y que ninguno de la familia falte a ella; elijase una fecha de especial recuerdo, como v. gr.: el día de la madre, el aniversario del matrimonio de los padres o de la muerte de un hijo etc. Renuévase la Consagración todos los años el mismo día, en la gran fiesta del corazón de Jesús y en los días de gran pesar para la familia.

Conviene mucho que la fiesta del Sagrado Corazón sea celebrada en la casa, especialmente para los niños, como fiesta de familia.

**Recomendación de celo**—En pago de tanto honor dispensado al hogar predestinado por Jesús, búsquesele otro hogar, v. gr. el de un pariente o de un amigo que también lo acepte a EL como Soberano.

Y entre los pobres, en la casita del obrero, del artesano, hágase con abnegación constante esta hermosa propaganda. En estos casos, una señora abnegada, una joven celosa, la socia de una cofradía piadosa o de beneficencia, puede hacer la consagración del hogar del pobre, recitando la oración en nombre del sacerdote, pero, naturalmente, después de que éste haya bendecido la imagen. Que ésta sea la obra de caridad por excelencia. Jesús quiere reinar entre los pobres, sus hermanos.

De viaje, en vacaciones, dondequiera que uno vaya, extiéndase este apostolado a otras parroquias, a otras poblaciones y países.

Los colegios, escuelas, asilos, círculos de obreros, patronatos, monasterios etc., todas las obras católicas deben consagrarse solemnemente al Corazón adorable de Jesús. Esta es la voluntad del cielo y de la Iglesia.

### Cómo se funda la obra

El establecimiento de esta obra es sencillísimo. Toda la organización se reduce a la fundación de un **Secretariado**.

Este se compone (a) de un Director eclesiástico (el párroco o un religioso), que debe ser el alma de la empresa; (b) de unas doce, quince o mas señoras y señoritas que forman el Directorio. Estas deben: 1.º formar listas de hogares ricos y pobres, que quieran 'entronizar en sus casas al Corazón de Jesús' exactamente como se procede para socorrer a las familias pobres en las conferencias de San Vicente: 2.º repartir previamente a dichas familias, folletos, hojitas e imágenes; 3.º encargarse de la impresión y reproducción de todos estos impresos indispensables de propaganda,

y tener un buen depósito de imágenes, tanto de las finas como de las sencillas y baratas; 4.º proponer, por medio de activa correspondencia, esta obra a otras partes; hacer publicaciones por la prensa y en las revistas; remitir al extranjero a personas piadosas, a sacerdotes conocidos, a congregaciones religiosas, folletos etc. para dar a conocer la obra.

Conviene que el *Secretariado* tenga una sesión al mes, y preferentemente, en vísperas de los primeros viernes. Es de desear que cada población tenga un 'Secretariado' bien organizado, y en lo posible anexo a una cofradía piadosa del Santísimo Sacramento, del Corazón de Jesús o de la Inmaculada Concepción.

**Espíritu de la obra**—¡Reparemos! Se ultraja tanto la amable realeza de Jesús; ¡reparemos! Hagámoslo reinar, pero, mediante la omnipotencia de su Corazón en las fuentes de la vida, en el hogar! No suframos que los mismos buenos lo coloquen en segundo término, y que tantos otros lo releguen al olvido....Reparemos, restaurando su trono en la familia. Ahí EL solo, EL en primer lugar, y adorado y bendecido y glorificado. Es preciso que EL reine!

**Historia**—El Ceremonial fue compuesto en Roma en 1907; los manuscritos, revisados y corregidos por el Cardenal Vives y Tuto, fueron aprobados por él y por el Cardenal Merry del Val.—Meses después, empezaba el movimiento en Valparaíso de Chile.—En vista del feliz suceso se comenzó a proponer este apostolado a otras Repúblicas y, como de todas partes contestaran con alborozo, fue preciso fundar el primer *Secretariado de la Entronización del Corazón de Jesús en el Hogar* para atender al sinnúmero de pedidos de todas partes. Hoy ha empezado ya esta cruzada de amor en el Uruguay,

el Brasil, el Ecuador, la Argentina, Colombia, las Antillas, los Estados Unidos, Bolivia y el Perú.

El episcopado de Chile en Pastoral colectiva, aprobó solemnemente esta práctica en abril de 1913. Y el Arzobispo de Santiago volvió a recomendarla al clero en un Decreto, expedido en mayo del mismo año.

Fuera de Chile, esta obra ha sido aprobada por el Eminentísimo Cardenal de Riojaneiro, y por nueve Obispos brasileiros, por tres Obispos de la República Argentina, por el Arzobispo de Nueva York, por el Arzobispo Búlgaro de Constantinopla y por el Patriarca de Jerusalén."

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús ha quedado ordinariamente circunscrita al culto del templo, y sus fiestas han sido casi exclusivas del altar, nada más.

Unir los dos santuarios, el templo y el hogar, en este amor incomparable; aunar los festejos de la Iglesia con los de la familia, sería, a la verdad, un ideal divino que realizaría los fines del triunfo social cristiano que pretende esta devoción sublime.

Hé ahí precisamente el objeto del presente ceremonial; llegada la fiesta del Corazón de Jesús, pónganse luces ante el altar, haya júbilo en el hogar, sonrisas y mayor expansión de piedad y de alegría, porque en ese día grande se celebra al Dueño de la casa, y a EL deben ir todos los de la familia, grandes y pequeños. En la aurora de ese feliz día se le irá a buscar en la intimidad de la Hostia, y luego arrebatado, por decirlo así, de su residencia oficial, el templo, se le llevará a la casa, al calor de la familia, donde se le espera con flores y con cariño.

Al aniversario de ese día, han de converger, como a un centro de luz, las fechas memorables de la familia, así las de alegría como las de tristeza, porque en el Corazón de Jesús han de repercutir todas las palpitaciones de gozo y de llanto del corazón humano.

Ese día, pues, ha de celebrarse como el aniversario convencional de las bodas de los padres, del bautizo de los menorritos, de la primera comunión de la primogénita, y también la conmemoración del recuerdo de aquel que ahí falta..., que se fue con el Señor Jesús cuando EL pasó por el hogar amado, marcándole con su cruz bendita!

En consecuencia, en ese viernes, el más hermoso del año, *no se comerá jamás fuera de casa*; Jesús, que invitó por la mañana, es el divino invitado a esta cena de familia; quiere presidirla pero no como huésped de paso, sino como padre que está entre los suyos. Y si hubiese alguno ausente de esa reunión de familia, habrá en la mesa un recuerdo afectuoso para él, y unas líneas escritas por la esposa o por la madre que salven las distancias y vayan a probarle que, en la fe de Jesucristo y en el amor de su Corazón misericordioso, los padres y los hijos vivirán inseparables en un corazón y en una sola alma.

De esta suerte el amor al Corazón de Jesucristo no será mera devoción sino vida y virtud tradicional, fuerte e imperecedera, como la familia.

Y así como el hogar, así también la Universidad, la Escuela, el Hospital, los Patronatos, el Diario, el Círculo Social, los Asilos de Caridad, los Monasterios, etc. deben ser objeto de ese océano de misericordia infinita. Sí; *es voluntad explícita del cielo y de la Iglesia*, que todas las obras católicas lleven hoy en día el sello

de la consagración oficial y solemne al Sagrado Corazón de Jesús. En estos casos, la procesión de la Imagen, llevada en andas, los cánticos sagrados, alguna alusión alusiva al acto y la bendición con el Santísimo, pueden modificar el presente ceremonial, y darán a la fiesta el esplendor de una gran solemnidad.

### CEREMONIAL

*El día fijado de antemano, se reúne toda la familia en el SALON de la casa; el sacerdote, revestido de sobrepelliz y estola, bendice en seguida, conforme al Ritual, la imagen del Sagrado Corazón. Hecho esto, se procede a la verdadera ENTRONIZACION del Sagrado Corazón de Jesús como Soberano de dicho hogar, previa recitación de las oraciones siguientes:*

*La imagen, artística en lo posible, puede ser pintura o estatua, y debe ser colocada en lugar preferente del SALON, en desagravio de lo que sufre en todas partes Jesucristo.*

*Benedictio Imaginis Sacratissimi Cordis Jesu Christi,  
Domini Nostri*

*V. Adjutorium nostrum in nomine Domini.*

*R. Qui fecit cælum et terram.*

*V. Dominus vobiscum.*

*R. Et cum spiritu tuo.*

### OREMUS

*Omnipotens sempiterne Deus, qui Sanctorum tuorum imagines pingi non reprobas, ut quoties illas oculis corporis, intuemur, toties, eorum actus, et sanctitatem ad imitandum memoriae oculis meditemur, hanc, quaesumus Imaginem in honorem et memoriam Sacratissimi Cordis Unigeniti Filii tui Domini Nostri Jesu Christi adaptatam,*

*bene + dicere et san + ctificare digneris; et praesta ut quicumque coram illa Cor Sacratissimi Unigeniti Filii tui suppliciter colere et honorare studuerit, illius meritis et obtentu, a te gratiam in praesenti, et aeternam gloriam obtineat in futurum. Per Christum Dominum nostrum.— Amen.*

*(Ultimo aspergat aqua benedicta).*

*Recítese en alta voz y por todos un Credo, en testimonio explícito de la fe de toda la familia.*

### Acto de consagración

*(Recitado por el sacerdote)*

Dígnate visitar, Señor Jesús, en compañía de tu dulce Madre, esta mansión y cólma a sus dichosos habitantes de las gracias prometidas a las familias especialmente consagradas a tu Corazón divino. Tú mismo, ¡oh Salvador del mundo! con fines de misericordia, solicitaste, en revelación a tu sierva Margarita María, el homenaje solemne de universal amor a tu Corazón “que tanto ha amado a los hombres, y de los cuales es tan mal correspondido.” Por ello, toda esta familia, acudiendo presurosa a tu llamamiento y en desagravio del abandono y de la apostasía de tantas almas, te proclamamos, ¡oh Corazón Sagrado! su amable Soberano, y te consagra de manera absoluta las alegrías, los trabajos y las tristezas, el presente y el porvenir de este hogar, de hoy para siempre enteramente tuyo. Bendíce, pues, a los presentes, bendíce también a los que, por voluntad del cielo, nos arrebató la muerte, bendíce, Jesús, a los ausentes; establécete en esta tu casa, te lo suplicamos por amor a la Virgen María, establécete aquí ¡oh Corazón amante! el dominio de tu caridad; infúndete en todos sus miembros tu espíritu de fe, de santidad y de

pureza; arrebatá para Ti solo estas almas, desprendiéndolas del mundo y de sus locas vanidades; ábreles, Señor, la herida hermosa de tu Corazón piadoso, y como en Arca de salud guárdala en ella a todos estos que son tuyos hasta la vida eterna!... Viva siempre amado, bendecido y glorificado entre nosotros, el Corazón victorioso de Jesús.—Así sea.

*No debiendo faltar nadie en el hogar querido en hora tan solemne y feliz, evoquemos la presencia y el recuerdo de los muertos muy amados, y de los ausentes de esta familia cristiana, rezando por ellos un PADRE-NUESTRO Y UN AVE MARÍA.*

*En seguida, el padre o madre de familia coloca la Imagen del Sagrado Corazón de Jesús en el lugar de honor que le estaba destinado en el Salón, y acto continuo, poniéndose todos de rodillas, recitan la siguiente*

### ORACIÓN

Gloria al Sagrado Corazón de Jesús, cuya misericordia ha sido infinita con los siervos felices de este hogar, al escogerlo entre millares, como herencia de amor, y santuario de reparación por la ingratitud humana. Con cuánta confusión, Señor Jesús, esta porción de tu rebaño fiel, acepta el honor insigne de verte presidir nuestra familia; cómo te adora en silencio y se regocija, al verte compartir bajo el mismo techo, las fatigas, los afanes y también los castos goces de estos hijos tuyos. ¡Ah! no somos dignos, es verdad, de que Tú entres en esta humilde morada, pero Tú has dicho ya una palabra, revelándonos tu Corazón Santísimo, y nuestras almas han sentido sed de Ti, y han hallado las aguas vivas que saltan hasta la vida eterna, en tu Costado herido ¡oh buen Jesús! Por eso, contritos y

confiados venimos a entregarnos a Ti, que eres la vida, inmutable. Permanece entre nosotros, ¡oh Corazón Sacrosanto! pues sentimos ansias supremas de amarte y de hacerte amar; Tú eres la zarza ardiente que ha de abrasar al mundo para regenerarlo. ¡Ah sí! que esta casa sea tu refugio, tan dulce como el de Betania, donde encuentres solaz en las almas amigas que han escogido la mejor parte en la intimidad venturosa de tu Corazón; sea éste, Salvador amado, tu asilo pobre, pero cariñoso del Egipto, cuando te destierran tus enemigos. ¡Ven, Señor Jesús, ven!... y pues en esta casa, como en Nazaret, se quiere con entrañable amor a la Virgen María, a esa madre tan tierna que Tú mismo nos diste; ven a llenar con tu presencia deliciosa, los vacíos que la muerte y la desgracia han dejado entre nosotros.... ¡Ah! si Tú, el Amigo fidelísimo, hubieras estado en nuestras horas de duelo, cómo se hubieran endulzado tantas lágrimas, y qué bálsamo de paz hubiéramos sentido en aquellas heridas secretas que sólo Tú conoces... Ven!... porque se acerca tal vez para nosotros la tarde angustiosa de nuevos pesares, y declina el día fugaz de nuestra juventud y de nuestras ilusiones; quédate con nosotros, porque ya anochece, y el mundo perverso quiere envolvernos en las tinieblas de sus negaciones; nosotros te queremos a Ti, porque sólo Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida! Exclamas oh Jesús, como en tiempo antiguo: "Es preciso que desde hoy me deis hospedaje en vuestra casa." Sí, Señor, establécete aquí tu tabernáculo a cuya sombra vivamos de tu compañía, nosotros que te proclamamos nuestro Rey, porque no queremos que otro reine, sino sólo Tú. Viva siempre amado, bendecido y glorificado en este hogar, el Corazón triunfante de Jesús: venga a nós su Reino! Amén.

*Recítese una SALVE en homenaje de amor al Corazón Inmaculado de María.*

Divino Corazón de Jesús: ten piedad de nosotros. (3 veces).

Corazón Inmaculado de María: ruega por nosotros.

San José: ruega por nosotros.

Bienaventurada Margarita María: ruega por nosotros.

*Benedictio Dei Omnipotentis: Patris, et Filii et Spiritus Sancti † descendat super vos et maneat semper. Amén.*

### Prácticas de consejo

1.º Es de desear que en este hermosísimo día, comulgue la familia por el triunfo del Sagrado Corazón, y en espíritu de reparación.

2.º Es compromiso solemne del hogar dicho, el celebrar la fiesta anual del Sagrado Corazón, con una fervorosa Comunión y *en la casa, como verdadera fiesta de familia*, con agasajo y regalo, en especial para los niños. Se encarece al propio tiempo, la celebración piadosa y muy ferviente de todos los Primeros Viernes.

3.º Y si la generosidad del hogar cristiano consintiera más, aconséjase grandemente el bellissimo ejercicio de la Hora Santa los jueves de 11 a 12 de la noche, o por lo menos, el jueves anterior al Primer Viernes, adoración nocturna que se hará ante una imagen del divino Corazón, con intención especial de desagravio.

### El Huésped Divino

Era una de aquellas noches húmedas y lluviosas en que las nubes ocultan el titilar de innumerables estrellas y el rayo blanco y melancólico de la luna. Sí,

era la noche triste y oscura afuera, pero alegre y alumbrada en el hogar feliz en donde vamos a entrar.

Apenas apagada la luz crepuscular, los miembros de este hogar han llegado a la casa; se han recogido y se han juntado en la pieza común, llamada por ellos "sala de familia." Allí se encuentran esta noche: unos leyendo en torno de la mesa grande; otros haciendo artísticos trabajos, otros tocando música celestial. Hay mucha paz en ese hogar, hay mucha unión; a él no llegan los ruidos discordantes, ni los soplos malignos; el mundo tiene poco eco entre sus muros; no se sabe casi lo que pasa afuera; y, sin embargo, en ese gran retiro, en ese recogimiento, hay alegría, hay vida, y vida intensa, que llena y satisface.

Habían concluido los últimos acordes de una sonata magistral; percibiase uno de esos silencios armoniosos, en que parece oírse el latir de los corazones y en los que, según la poesía popular, se siente como el roce de las alas de ángeles que se deslizan por entre las personas que se comprenden y callan.

Un golpe apagado y tímido que se oyó a la puerta de la casa, vino a interrumpir ese silencio y a sorprender, por su extrañeza, a los tranquilos moradores de esa apartada habitación.

—¡Golpe a esta hora, dijeron, en esta obscuridad! ¿Quién puede ser? ¿quién llama?

El golpe se repite, suave siempre, pero con más firmeza; todos lo oyen, todos lo sienten, en todos vibra y repercute, como si el golpe fuera dado al mismo corazón.

—¿Quién és? ¿Quién llama? vuelven a decir atónitos y conmovidos.

El golpe se oye por tercera vez, más vibrante aún,

y aún más extraño. La madre se levanta; va hacia la puerta y, pregunta antes de abrir:

—¿Quién es el que llama a esta hora inusitada, a esta casa alejada de la ciudad?

—Es un pobre peregrino que pide albergue en tu hogar.

—¿Cómo has llegado acá tan lejos, ¿cómo no te has hospedado en la ciudad?

—Vengo fatigado de caminar toda la tarde; he golpeado en muchas partes, he llamado a muchas casas, y el bullicio de una fiesta ha ahogado mi llamamiento, o la soledad de un hogar abandonado lo ha desoído.... "Mi cabeza está cubierta de rocío, mis cabellos empapados en las gotas de la noche".... "Abreme, amiga mía, hermana mía, ábreme!...."

La voz es dulce y penetrante, su timbre es grave y sonoro, su eco llega al alma, la transporta, la dilata y la hace enmudecer. La madre ha comprendido y reconoce al Señor. Es EL, es la voz del Amado! ¡Hélo aquí!... ¡Está detrás del muro!... ¡Llama a la puerta!... Es EL!—¡Entra, Señor, le dice, entra! Esta es tu casa, éste es tu hogar. Ven a descansar entre nosotros, ven al calor de nuestra lumbre a secar en ella tus cabellos y tus vestidos humedecidos. "Ven, Señor, Jesús, ven!"....

Entra el señor.... La familia toda se levanta y viene a su encuentro; el padre lo recibe y le ruega que avance, que éntre a la sala donde todos estaban reunidos, que tome el sitio de preferencia, el puesto del dueño de casa.

Y Jesús tomó asiento en medio de ellos, "su rostro resplandece de hermosura, su tez es blanca como el marfil, sus mejillas sonrosadas como plantío de bálsamo; sus ojos son dulces como palomas al borde de un arroyo; sus labios son lirios de los cuales corre la más

pura esencia. Su cuerpo es elevado y majestuoso, como el Líbano, y elegante como el cedro. Todo en EL es dulzura, todo encanto."

Habla, y de sus labios "que destilan miel," caen palabras armoniosas como sonidos de suavidad infinita, que van a penetrar lo más íntimo del alma.

—"Es la voz del Amado," se dicen entre sí los miembros del hogar privilegiado, escuchémosle. Y atentos, recogidos y felices, rodeando absortos la augusta figura, la contemplan en un éxtasis de adoración.

—"He hallado, por fin, dice la voz divina, un hogar donde refugiarme, hogar apacible y retirado, que deja oír mi voz cuando habla al corazón, y que escucha el místico llamamiento. He andado golpeando por las casas, y sin poder entrar, sin ser aún oído. Hogares distraídos, disipados, donde habla el mundo y grita la vanidad, donde sólo se vive para el egoísmo y el placer, donde no hay orden y respeto, y donde se acogen los ecos todos de la sensualidad y el vicio, hogares paganos, en fin, donde no reina la virtud; a éstos no entro Yo.... Aquí he llamado y todos, con una sola alma y un solo corazón, me habéis oído y me habéis recibido. Bendito seáis, hogar cristiano; benditas seáis, almas amigas, que, como la Esposa del Cantar de los Cantares, estremecidas de gozo, me abris las puertas de vuestra casa y las de vuestro corazón. Estoy bien aquí entre vosotros, hijos míos; esta casa será para mí nueva Betania, en ella encontrará reposo mi entristecido Corazón, será un descanso en mis fatigas, y un deseado solaz en mis aflicciones."

Escuchaban todos llenos de profunda emoción, con lágrimas en los ojos, con las manos puestas en actitud reverente.

Jesús seguía hablando, y en sus palabras cariñosas revelaba misterios insondables de ternura y de amor. —"Mis delicias, decía, son estar con vosotros." "¡Si supierais cómo estoy sediento de hacerme amar! Tengo sed, ardo del deseo de ser amado." Y mientras hablaba de esta manera, un resplandor divino lo rodeaba, y una luz misteriosa relumbraba en su adorable pecho; y en esa luz, en medio de esa llama de fuego ardiente, apareció su mismo Corazón, circundado de espinas y coronado con la cruz de la pasión.

—"Hélo aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres." "Este Corazón tan apasionado de amor, que no pudiendo contener más las llamas de su ardiente caridad, necesita esparcirlas en torno suyo."

Transportados en un raptó de admiración y de amor, recibieron todos en sus almas un rayo de la irradiante luz y una chispa del ardoroso fuego, que se lanzaba incontenible y abrasador.

Mas no fue suficiente al Corazón Divino comunicar a todos juntos sus misterios; quiso ir de uno en uno, conversando al oído, con blandura infinita, con inefable bondad. Llamó en primer lugar a los más pequeñitos, los hijos de los hijos, y sobre sus cabecitas puso su mano santa, la mano hermosísima, la mano que enamora, aun cuando prueba, y aun cuando castiga. Los chicos besaron la dulce mano, y ella acarició sus rizos de oro, y acarició las rosadas caritas. Las madres jóvenes, casi niñas, quedaban de rodillas a los pies del Señor, pidiendo bendiciones para esos pequeñuelos, prendas carísimas de sus almas, pedazos de su corazón, preocupación constante de su vida.—"Hacedlos buenos, hacedlos santos, dadles salud y alegría, guardadlos de todo mal," exclamaban enternecidas.

Trajerón ellas después a sus esposos, y cada pareja conyugal, asida de las manos, recibió una bendición del Corazón Sagrado, con una palabra de consejo; Jesús recomendó la unión, la paz, la paciencia en sufrir, la oración en común y el cumplimiento fiel de todos los deberes.

Después fueron llamados los adolescentes que, tímidos y casi desconfiados, llegaron a los pies de Jesús; EL, con su sonrisa, dispuso su temor, y venció con una bondadosa caricia, la esquividad de la edad; ellos escucharon gustosos las exhortaciones, que decían: "Trabajad bien, preparaos a la lucha y al sacrificio; cobrad fuerzas, vigor y energía para combatir. La vida del cristiano es un combate; el que no pelea está vencido; luchad contra vosotros mismos, contra las pasiones, contra el mundo; luchad contra mis enemigos y los enemigos de mi Iglesia, que son numerosos y formidables. Tomad mis armas y no temáis; he vencido al mundo, y vosotros, si estáis conmigo, venceréis... Guardad, hijitos míos, la inocencia de vuestras costumbres, el candor de vuestras almas, la limpidez de vuestras miradas; huid del mal, de todo lo que empaña o envilece. Sed puros, sed honrados, y así seréis felices y fuertes en la lucha, y útiles en vuestra sociedad."

Así dijo el Señor; mas a uno de ellos, al de menor edad, lo acercó más EL, lo estrechó a su divino pecho, puso en su frente un ósculo celestial, y dijo a su oído una palabra sola: "¡Juan, eres mío!".... En pos de los niños grandes, vino una jovencita, que llegó decidida, y se arrojó con confianza a los pies del Señor. Con ella tuvo EL coloquios inefables; no se oyó lo que dijo, era tan en secreto!... pero se vio en el semblante extático de la privilegiada, que la palabra mágica

había herido para siempre su joven corazón, y que, una vez más, María elegía la mejor parte, la que nunca le sería quitada."

Nadie fue olvidado en el piadoso desfile. Vinieron a su turno los fieles servidores, aquéllos que formaban parte de la familia, que trabajan y rezan con los amos, que participan de las penas y de los goces del hogar. El corazón Sagrado tuvo palabras de cariño para esas almas abnegadas y humildes; les recordó a Marta, hermana de María, y les dio por modelo su afectuoso cuidado, su amante solicitud.

"Yo mismo, les dijo, cuando vine a la tierra no vine a ser servido sino a servir." Habló muy dulcemente de su vida modesta en Nazareth, de su madre Santísima, que hacía humildemente las faenas de casa, de su Padre adoptivo, el pobre carpintero.

Cuando todos hubieron concluido de pasar, vinieron al Señor, el padre y la madre de la familia, quienes agradecieron su bondad, pidiendo y suplicando que se quedara con ellos. "Señor, Tú reinarás en nuestro hogar, decía el padre; Tú ocuparás el primer puesto, presidirás nuestra familia, serás el Dueño, el Amo, el Soberano, no nos dejes, Señor!"

"No nos dejes, Señor!," repetía la madre, quédate con nosotros porque se hace tarde, y está ya inclinado el día. El cansancio nos coge, los años empiezan a pasar; y ya no hallamos reposo ni consuelo sino en Ti; quédate, Señor, tu presencia lo dulcifica todo, ella sola puede llenar los vacíos dolorosos que la muerte cruel nos ha dejado; ella, y sólo ella, puede colmar nuestras aspiraciones y henchir nuestras almas de esperanza. Quédate, Señor, en tu Corazón queremos guardarnos, queremos en EL guardar a nuestros hijos,

ocultarlos "allí," donde no llega el mal y no alcanza el veneno sutil del mundo corruptor. Quédate a bendecir nuestros festejos, a secar nuestras lágrimas, a ser el lazo de unión de nuestros matrimonios y el tierno regazo de nuestros recién nacidos; a hacer prosperar nuestras empresas y fructificar nuestro trabajo. Quédate, sobre todo, para santificar y hacer cada día más vuestras nuestras almas, dándonos más amor, cada vez más amor.... Dándonos de "esa agua que salta hasta la vida eterna, de esa que quita toda otra sed. Manantial divino que brota de la dulce herida, abríos y saciadnos con vuestras celestiales delicias."

Jesús oyó benigno la oración, y accedió con bondad a la ferviente súplica. Quedó en ese hogar y como en un santuario fue allí atendido y adorado siempre. Desde ese instante, todo fue santo en esa casa; no se oyó allí murmuración del prójimo, ni cosa que pudiera ofender la caridad cristiana; lo impuro, lo sensual, tampoco penetró en esos muros resguardados por la pureza misma. La oración reunía diariamente a todos los miembros de la familia bendecida; el padre la rezaba teniendo en torno suyo a la esposa, a los hijos y a los sirvientes. Al sentarse a la mesa, el mismo padre, en nombre del Señor, bendecía los alimentos y, al concluir, recitaba la piadosa acción de gracias, a la que todos contestaban: *Amen, Deo gratias!*

Y desde entonces, fue la fiesta más grande de familia, y la más íntima, LA FIESTA DEL CORAZÓN SAGRADO DE JESÚS, ese día no se quedaba ninguno sin recibir, por la mañana, la Hostia Santísima; y por la tarde, en el santuario del hogar, ante la imagen del Cristo, que muestra su ardiente Corazón, se renovaba la solemne consagración con plegarias y cánticos sua-

vísimos, con luces encendidas, y flores llevadas con cariño para adornar el altar.

Poco se oía en esa casa, de vanidad, de teatros, de paseos; las nuevas del mundo y de la sociedad perdían su malévola intención al entrar en ese recinto, pues se sabía que el Dueño de esa casa, el Corazón Divino, era misericordia y benevolencia y bondad infinita!

Las grandezas humanas, los honores, los puestos altos y los brillantes sucesos, tampoco eran deseados: Jesús había dicho: "Aprended de mí que soy manso y humilde de Corazón;" y cómo no imitar al Maestro adorable que se tiene a la vista!

No hubo tampoco el ir y venir de visitas intempestivas, insulsas o molestas, de esas que hacen perder el tiempo; los amigos buenos, sí, venían y pasaban allí horas de tranquilo descanso, que dejaban en ellos algo como un aroma de paz y de rocogimiento.

Pobres también venían, muchos pobres, todos los días y a toda hora; a veces se agrupaban, formando un cuadro bíblico, cojos y ciegos, mujeres con niños en los brazos, viejas y rapazuelos que esperaban en los corredores la limosna acostumbrada. Era Jesús que venía en cada pobre, en cada haraposito y desvalido; era su Corazón, que de nuevo golpeaba a la puerta del hogar caritativo, y que recibía como propio el alivio otorgado a cada infeliz amparado o socorrido.

Eso no bastó sin embargo a la caridad; la caridad es expansiva, sabe, busca y encuentra; descubre tristezas silenciosas y miserias ocultas, y no se sosiega si no las remedia.

Veíase a las jóvenes de la familia salir por las tardes, con una cesta al brazo, en donde llevaban remedio a los enfermos y alimento a los niños; no usaban

galas ni atavíos, no lucían su juventud y belleza en los salones, pero iban frescas y hermosas, a esparcir alegría en los tugurios, a derramar luz en las oscuras chozas, y a embalsamar el aire pútrido de las habitaciones miserables...

Todo, en fin, fue "cristiano" en esa casa y todo fue felicidad.

Jesús trae la paz, la dicha y la virtud; éstas son las huellas de su paso; ése es el reflejo de su mirada, ése, el eco amoroso de su dulce Corazón!

### El Excelentísimo Señor Vassallo

El Excelentísimo Señor Dr. D. Alberto Vassallo di Torregrossa, nació en San Cataldo, diócesis de Caltanissetta en Sicilia, el día 28 de diciembre de 1865.

Hizo los primeros estudios en el seminario de Catania; de allí pasó al Seminario Romano y obtuvo en la universidad de San Apolinar la borla de Doctor en Teología. Ingresó a la Academia de nobles eclesiásticos y se graduó de Doctor en ambos derechos.

Recibió el presbiterado de manos del Ilustrísimo y Reverendísimo Señor José Francica-Nava de Bontifé, hoy Cardenal Arzobispo de Catania, el 22 de septiembre de 1888.

Durante seis años trabajó como adjunto a la Secretaría de Estado, y el 21 de febrero de 1896 fue nombrado Camarero secreto del Sumo Pontífice León XIII. El 20 de febrero de 1898 se le designó como Secretario de la Nunciatura de Munich ocupada entonces por el Excelentísimo Señor Benedicto Lorenzelli, hoy Cardenal Arzobispo de Luca. En el año 1902 pasó como Auditor a Bruselas en donde era Nuncio el Excelentísimo Señor

Jenaro Granito Pignatelli de Belmonte, miembro actualmente del Sacro Colegio. En Bruselas estuvo por algún tiempo como Encargado de Negocios. A fines del año 1903 regresó a Munich, como Auditor, y allí estuvo hasta que en 1905 una gran enfermedad lo obligó a retirarse a Sicilia. Recobrada la salud, se ocupó en varias obras religiosas y económico-sociales. El 3 de diciembre de 1913 fue nombrado Arzobispo titular de Emesa y Delegado Apostólico en la República de Colombia. En la capilla del Pontificio Colegio Pío Latino Americano, recibió el 18 de enero del presente año, la consagración episcopal de manos del Eminentísimo Cardenal Merry del Val, quien fue asistido por los Ilustrísimos y Reverendísimos Francisco do Reyo Maja Arzobispo titular de Nicópolis, y Antonio Augusto Intreccialagli, Carmelita descalzo, y Obispo de Caltanissetta.

A la ceremonia de la consagración asistieron, el Eminentísimo Cardenal Billot, las dos hermanas y una sobrina del Padre Santo, los Ministros de Colombia, Baviera, el Perú, Bélgica, varios Obispos y Dignatarios de la Corte Pontificia.

El nuevo Prelado recibió del Sumo Pontífice una cruz pectoral, y algunos otros obsequios del Ministro de Colombia y de los alumnos colombianos que hay actualmente en el Pontificio Colegio Pío Latino Americano.

El 29 de enero salió de Roma el Excelentísimo Señor Vassallo, en vía para Sicilia. Creemos que el 21 del pasado febrero se embarcaría con rumbo a Nueva York. A última hora hemos sabido que ya llegó a Cartagena; de modo que dentro de pocos días estará con nosotros. Desde ahora le enviamos nuestro respetuoso saludo.

### La señora doña María Francisca Herrera de Buendía

Esta virtuosa y noble matrona, hermana del Ilmo. y Rvmo. Señor Arzobispo Primado de Colombia, y esposa del Sr. Dr. D. José María Buendía, murió el martes 24 del pasado mes en esta ciudad, después de haber sufrido con santa resignación la enfermedad que la llevó al sepulcro. En la iglesia de San Ignacio se celebraron las exequias, el miércoles 25. La concurrencia fue selecta y numerosa.

La muerte de la señora de Buendía ha enlutado uno de los más honorables y distinguidos hogares. A la afligida familia, y en especial al Ilmo. y Rvmo. Señor Arzobispo presentamos respetuosamente la sincera expresión del más sentido pésame.

### Retiro mensual

El del presente mes se verificará el 16.

### CONGRESO EUCARISTICO NACIONAL

El libro que lleva este título, hállase en prensa en la Tipografía Salesiana y pronto se pondrá a la venta. Oportunamente se dará aviso del valor de la obra y del lugar en donde se vende.

Queda abierta la suscripción a la Obra, en el Palacio Arzobispal, oficina de la administración de LA IGLESIA.

### EXTRANJERO

Roma—*L'Osservatore Romano* anuncia el nombramiento del Cardenal Ferrata como Secretario de la S. Congregación del Santo Oficio, en reemplazo del Cardenal Rampolla. Los Cardenales Billot y Lugari han sido nombrados miembros de la Congregación del Santo Oficio. El primero es jesuita, y uno de los Cardenales franceses; el segundo es Cardenal-diácono, y Canónigo de San Pedro.

El Cardenal Cassetta ha sido nombrado bibliotecario de la Santa Iglesia Romana; el Cardenal Cagiano de Azevedo, protector de las Hijas del Calvario; el Cardenal Vico, protector de la Congregación benedictina de los Camandulenses. Esta rama de la Orden de San Benito apareció en el siglo X.

El Cardenal Serafin Vannutelli fue nombrado Protector del Colegio Capranica; el Cardenal Pedro Gasparri, Protector de la Congregación Salesiana de D. Bosco y de las Hijas de María Auxiliadora; el Cardenal Merry del Val, Arcipreste de la Basílica Vaticana, y Prefecto de la Congregación de la Fábrica de San Pedro; y el Cardenal Guillermo Van Rossum, Presidente de la Comisión Pontificia de los estudios bíblicos.

El R. P. Muiños—El P. Conrado Muiños, Director de la revista intitulada *Ciudad de Dios*, ha muerto en el convento de los RR. PP. Agustinos de Madrid. Era oriundo de la provincia de Soria, y muy joven ingresó en la Orden de San Agustín, en donde hizo notabilísimos progresos. Harto conocido entre los sabios y católicos españoles, el P. Muiños se consagró al estudio de su Orden, y como fruto de sus labores publicó dos obras que llevan por título *Historia literaria y La*

*Orden de San Agustín*, respectivamente. Su último libro *Nequid nimis* trata de asuntos políticos y religiosos. Las opiniones del P. Muñón han tenido numerosos adversarios, bien que es de justicia reconocer en el ilustre Religioso la rectitud y pureza de sus intenciones.

**La caridad es contagiosa**—Una mañana del invierno pasado, entraron dos niños pobres a la sacristía de una iglesia situada a extramuros de París. El párroco les preguntó qué deseaban, y el mayor de los dos, que tendría como nueve años, contestó: "No tengo pantalones y siento mucho frío." Ciertamente debajo del simulacro de abrigo que le cubría, llevaba una camisa hecha pedazos.

—¿Nó tenéis padres? preguntó el párroco

—No, Señor Cura.

—Pues venid conmigo. Y el sacerdote los llevó a un almacén de ropa hecha, y mandó que les vistieran bien; desgraciadamente al pagar, no encontró el sacerdote en el bolsillo dinero suficiente para saldar la cuenta; entonces el dueño del almacén entró a la parte con el sacerdote en el pago de la deuda.



# LA IGLESIA

Organo oficial de la Arquidiócesis de Bogotá

Año IX. Vól. IX.

Abril 15 de 1914

Número 6

## ACTA PII PP. X

### MOTU PROPRIO

DE ABOLENDIS COMMISSIONIBUS S. RITUUM CONGR.  
ADJUNCTIS ET DE NOVO ORDINE CONSULTORUM  
PRO RE LITURGICA INSTITUENDO

### PIUS PP. X

Quanta semper cura Decessores Nostri ad-  
vigilaverint, ut ea qua par est pietate, religione  
et magnificentia coleretur Deus atque laudaretur  
in Sanctis suis, facile deprehendat quisquis re-  
putet quae templa ab ipsis excitata fuerint, quae  
leges ad sacra facienda sancitae, qui denique  
ritus divinatorum officiorum pro diversitate tempo-  
rum praescripti. Quae ut integra manerent, vel  
sapienter et sancte temperarentur f. r. Sixtus V  
Apostolica Constitutione "*Immensa*" sacrorum  
Rituum Congregationem instituit, cui duplex prae-  
cipue demandavit munus, videndi statuendique  
de iis, quae ad sacros ritus latinae Ecclesiae  
spectant, et curandi quae ad beatificationem et